

## EL MONO JUEGA

Ha llegado el momento  
de comenzar a jugar  
puesto que viene  
el Mono por allá.

Trae mucha alegría  
ya que todo en la vida  
es un ir y venir  
y dejar partir.

Si la tomamos como un juego  
seguro que salimos triunfantes;  
no se trata de ganar o perder  
sólo de participar en él.

Y así, saltando,  
manifestamos la expresión  
que el Mono ha traído  
para la diversión.

Nos volvemos como niños  
con ganas de alborotar,  
no hay nada tan serio  
que nos invite a llorar.

Todo lo podemos contemplar  
con lentes de amor,  
sin importar lo que ocurra  
ni buscar una disculpa.

A los Monos que conozco  
les gustan los números;  
se pueden pasar las horas  
combinándolos y descifrándolos.

Como ya reconocemos  
todo en el cosmos es número;  
es el lenguaje universal  
que hablamos en este lugar.

Su número es el 11,

código maestro.  
Mediante el doble 11  
proyecta múltiples realidades.

Su color es el azul  
que invita a transformar.  
Es el generador  
del Circuito Eléctrico Azul.

La acción es Jugar.  
Como la vida es un Juego  
los humanos participamos  
en el tablero del destino.

El poder es la Magia.  
Nos ayuda cuando llega  
a ver la vida diferente  
con alegría consciente.

Su esencia es la Ilusión.  
Te puede hacer ver  
lo que tienes delante  
para que creas en ello.

En los Arquetipos Galácticos  
el Mono es el Ilusionista.  
Surge de la nada,  
con la percepción auto liberada.

La ilusión  
de su propia existencia  
es proyectada por  
su cristal de doble terminación.

Dondequiera que  
la ilusión permanezca,  
ahí está él para  
disiparla y disolverla.

El más completo juego  
en el que participamos como Monos  
es el Synchronotron  
con la matriz del 441.

Nos conduce de lleno  
al mundo telepático.  
Con sus 21 planos  
nos aproxima al 9261.

En un día Mono  
los actos son más divertidos.  
El juego y la magia  
hacen su aparición continuada.

Nosotros los terrícolas  
tenemos algo del Mono.  
De su ilusión suprema  
llegan la alegría y el gozo.

Se le ha relacionado  
con el niño interior;  
para poder persistir  
necesita ser feliz.

Es cuestión de unificar  
al niño y al Mono,  
así actuarán juntos  
experimentando y jugando.

La ilusión de cada día  
está bañada con la Magia.  
A las hazañas especiales  
el Mono las acompaña.

Necesitamos sacar el Mono  
y vivir alegres y felices.  
Así podremos sonreír  
y la vida en paz vivir.

En Dios también vive el Mono,  
pues realiza Magia con la vida.  
La transmite a sus hijos  
y así alegres caminan.

María Teresa Rodríguez Cabrera